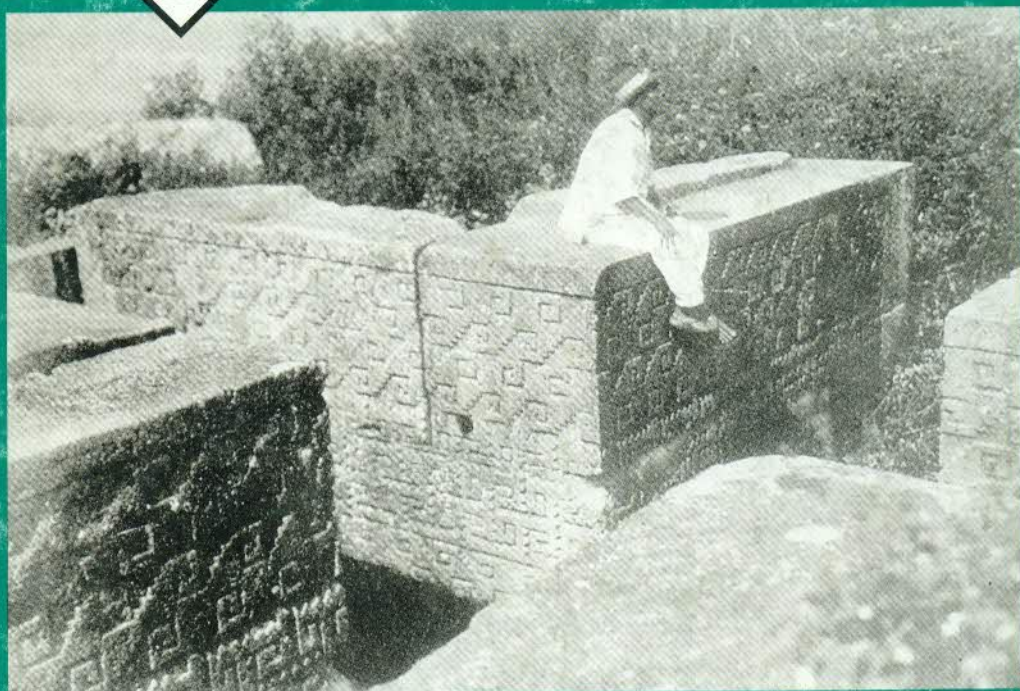


*Mitos huaves
sobre el viento y la montaña*

*La presa Cerro de Oro
(Veinte años después)*



El General Calles en Oaxaca

*Los hombres que dispersó la danza
y sus fuentes*

Sustantivos simples en la lengua popoluca

ÍNDICE

Presentación	3
Abstracts	5
Un general y un periodo en la vida oaxaqueña <i>Anselmo Arellanes Meixueiro</i>	7
Los hombres que dispersó la danza: sus fuentes orales y escritas <i>Víctor de la Cruz</i>	31
Sustantivos simples y compuestos en el Popoluca de Amamaloya, Veracruz <i>Salomé Gutiérrez</i>	51
El Monte del vientre blando. La concepción de la montaña en un pueblo de pescadores: los huaves del Istmo de Tehuantepec <i>Alessandro Lupo</i>	67
Relocalización y etnocidio. La presa Cerro de Oro 20 años después <i>Miguel A. Bartolomé y Alicia M. Barabas</i>	79
Testimonios	102
Reseñas	108

Un general y un periodo en la vida oaxaqueña

Anselmo Arellanes Meixueiro
División de Estudios de Posgrado del ITO
En Memoria de Lázaro Cárdenas a los
cien años de su nacimiento

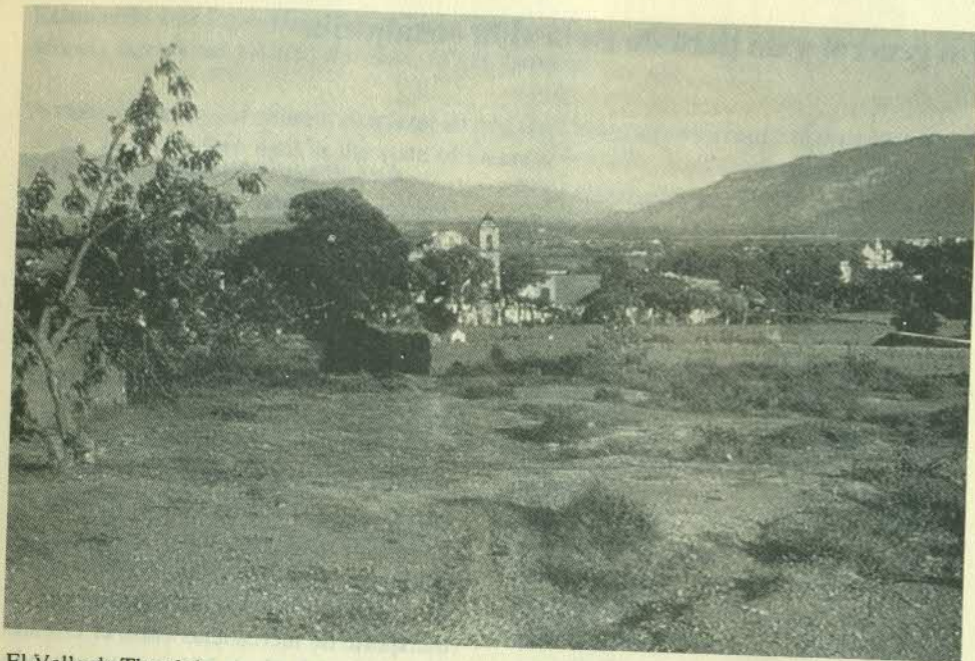
7

El 14 de enero de 1931 sigue aún vigente en la memoria de los oaxaqueños. Ese día un intenso temblor destruyó buena parte de la ciudad de Oaxaca y otras poblaciones del mismo estado, se desplomaron viejas casas de adobe y teja que parecían indestructibles, edificios y templos quedaron en ruinas. Con el fin de auxiliar a los damnificados estuvo en la ciudad de Oaxaca el presidente del Partido Nacional Revolucionario (PNR), general Lázaro Cárdenas (LC). El divisionario al recorrer las ruinas, platica con los damnificados, vive el drama de quienes pierden su hogar y buscan refugio en jardines y plazas. A su retorno a la capital del país, el general organizó un comité de apoyo con el fin de obtener ayuda para los damnificados de la entidad y se juntan, dinero, ropa y víveres que alivian el difícil trance; por su parte el Instituto de Geología de la UNAM, realizó un estudio pionero para determinar las causas del sismo y después de un mes de recorridos por las zonas afectadas determinó que era imposible dar una explicación definitiva de la causa que originó el temblor, pues el asunto requería de gran meditación y un estudio detenido.¹

El movimiento telúrico fue la puntilla de una época difícil en diversos aspectos: desde 1915 se venían arrastrando conflictos y enfrentamientos con el poder central por causa de la declaración de la Soberanía del estado al no coincidir con la política de Venustiano Carranza, los vías férreas que desde el porfiriato se habían tendido con el fin de tener comunicación expedita para el transporte de mercancías entre el Océano Pacífico y el Golfo de México atravesando el Istmo de Tehuantepec, no dieron los resultados esperados, la construcción y puesta en marcha del Canal de Panamá anuló las esperanzas de desarrollo de la entidad que se habían pronosticado en los últimos años de gobierno del oaxaqueño Porfirio Díaz; la minería había dejado de ser rentable debido a la baja de los precios, en el mercado internacional la falta de vías de comunicación y al atraso tecnológico.

La agricultura de la región dependía (situación que poco ha cambiado) en casi un cien por ciento de la siembra de temporal: si no hay lluvia tampoco cosechas. Desde 1912 los años habían sido "malos" por las escasas aguas y las frecuentes e impre-

¹ *El Oaxaqueño*, enero de 1931; Tomás D. Barrera, *El temblor del 14 de 1931*, México, UNAM, 1931.



El Valle de Tlacolula.

sionantes plagas de langosta que incon-
tenibles devoraban la vegetación arrasando
cosechas de todo tipo. En los poblados
resurgieron *pestes* de viruela, sarampión,
tifo; para satisfacer la aguda carencia de
granos,—el maíz principalmente—, por
ferrocarril se tenían que traer de otras
entidades y alguna vez hasta de África. En
estos períodos era frecuente la especulación
con los artículos de primera necesidad.
También por la posesión de las tierras se
trastocó la producción de semillas, debido
a los enfrentamientos entre campesinos y
hacendados: el reparto de las haciendas,
fue una de las causas por la que grandes
extensiones de tierras se dejaron de cultivar.

Los empujes del movimiento revolu-
cionario de 1910 se reflejaron en la
participación focalizada de núcleos de
población en contra del régimen porfirista,
y en el ascenso al poder de un grupo de
gente joven con ideas diferentes respecto
a la forma de gobernar y de colaborar con
el poder central, más bien acorde y
subordinado a las circunstancias impe-
rantes. El ascenso de nóveles personajes
con otros compromisos políticos, hábiles
en el manejo de lenguaje con un tinte socia-
lista satanizado por la oligarquía local,²
originó diversos conflictos que se
plasmaron en cambios de autoridades,
tomas del poder, que redundaron en una

² Entrevista al Sr. Crisóforo Carrasco, Etlá, Oaxaca, enero de 1985.

subordinación cada vez más organizada
hacia el "señor presidente".

En 1926 el joven gobernador Genaro
V. Vásquez, con el auspicio de los diputados
asciende a la gubernatura de manera
irregular, pues efectuó una hábil maniobra
política conocida como "el camarazo".³
Una vez consumado el acto, se dirige al
presidente Plutarco Elías Calles y le dice:

"...He querido significar mi absoluta
fe y plena confianza al Señor Presidente de
la república general Calles ayudando en
todo lo que en mi concepto fortalece la
situación del gobierno nacional y dejando
que el porvenir lo resuelva conforme lo
plantea el hombre único en que se
reconcentra la esperanza de los revolu-
cionarios mexicanos e inquietud de todos
los hombres de negocios que han visto en
nuestro ilustre presidente a un gobernante
sensato, fuerte y probo".⁴

Con la actitud y entrega sin reservas del
gobernador Vásquez al poder central, se da
el inicio formal a otra época, ahora serían
otras las tácticas y estrategias del manejo
de lo político, entran en juego recursos an-
tes no utilizados como la plena, necesaria
y total coincidencia con las políticas y
métodos utilizados por el gobierno de la
república para el control de los estados. En
ese año a partir de cientos de partidos
locales, o más que todo grupos de poder
regionales que sobrevivían bajo la sombra
de un cacique o caudillo y generalmente sin
una plataforma política, se ven obligados a

ceder y luego desaparecer con el pretexto
de que para la buena marcha del estado se
crearía una sola organización, de acuerdo a
las órdenes no totalmente explícitas del
gobernador quien comisiona para tal labor
a su secretario del despacho, Francisco
López Cortés ("Chico López", también su
sucesor).

Surge sin mayores conflictos en una
Convención Estatal, la Confederación de
Partidos Socialistas de Oaxaca, (CPSO)
con su plataforma, y estatutos, constitu-
yéndose, de hecho y de derecho en la única
organización reconocida en todos los
procesos político-electorales. Precisamente
quien la forma, Chico López, resulta el
presidente. Este cargo le permite el control
prácticamente absoluto de los diversos
eventos electorales y desde luego el muy
personal: con el apoyo de la Confederación,
en una contienda para la gubernatura en la
que participan otros tres candidatos, por
gran mayoría de votos resulta electo
gobernador para el período, entonces de
cuatro años, de 1928 a 1932.

Al formarse el Partido Nacional
Revolucionario (PNR), la gran mayoría de
organizaciones partidistas de la república
se le suman y después lentamente se van
extinguendo, la CPSO no fue la excepción,
como parte del PNR en una de sus últimas
intervenciones electorales, apoya de nueva
cuenta a su creador, quien una vez que
termina sus cuatro años de gobierno, alcanza
la senaduría junto con Francisco Alarzón.

³ *Los presidentes de México ante la nación, 1821-1966*, México XLVI Legislatura de la Cámara de Diputados, México, 1966, tomo IV, p. 12.

⁴ "Mensaje leído al inaugurar el primer periodo de sesiones de la XXI de la Legislatura local". Genaro V. Vásquez, 1928, (mecanoscrito).

